

FAMILIA DEL SIGLO XXI. UN DESAFIO PARA LA MASCULINIDAD

Por Roberto Celedón Bulnes

En nuestra sociedad existe una desigualdad jerárquica entre los géneros femenino y masculino, que se expresa en prescripciones muy fijas y estereotipadas de cómo ser hombre o mujer, madre o padre, con asignaciones de valor, de jerarquía, status y poder de cada uno. Tradicionalmente se define a las mujeres como "sostenedoras de lo emocional, de lo afectivo, de lo doméstico, de lo "irracional", como dependientes y "pasivas". Los varones, en cambio, son vistos como los sostenedores económicos de la familia, los racionales, los poseedores de la iniciativa sexual, los capacitados para tomar las "grandes" decisiones, los "exitosos", los dominantes".

Desde el estereotipo, ser del género femenino o masculino no tiene la misma valoración de su lugar, sus funciones ni sus productos.

Con el desarrollo del concepto género, se fue develando el poder y la dominación del hombre sobre la mujer, las tensiones en las relaciones sociales, la fuerza de la cultura y sus instituciones en lo que se refiere al mantenimiento de las subordinaciones, y

Para leer el artículo completo puedes hacerlo adquiriendo la colección (12nºs) de Revista **ecovisiones**

Click aquí



revisa y por tanto adquiere mayor fuerza y capacidad de reproducción.

Dicho de otro modo, no se puede entender lo masculino o femenino, sin entrar en el espacio de la interacción que tiene con el otro. Los dos coexisten y son interdependientes entre sí. Por tanto, los desarrollos, como los obstaculizadores que se dan en cualquiera de los dos, necesariamente intervienen en el otro.

Al señalar que el género es una forma de ordenamiento de las prácticas, se puede tener la impresión de statu quo de éstas, y por tanto favorecer miradas biológicas y esencialistas sobre las identidades y roles de los hombres y mujeres. Esto implica no tener en cuenta procesos históricos, culturales y sociales de desarrollo de las relaciones de género.

Ver el género sujeto a una base o sustrato biológico mantiene el poder social de los hombres sobre las mujeres, ya que habría tareas y funciones que no pueden asumir uno de los dos sexos. Esto genera